

CAPÍTULO X

Parloteo: aporte a la producción de saber en ciencias sociales

Lubín Torres¹

Alexander Silva²

Marcela Galeano Acosta³

María González⁴

Alexandra Agudelo López⁵

Introducción

Como se deriva de la afectación y las motivaciones de la sistematización de saberes y metodologías, la Corporación Investigación y Formación (Corporación IFT) ha identificado un problema, que cada vez se siente más tangible, y es que no existe una investigación rigurosa y sistemática, crítica y que recoja diferentes voces, sobre el parloteo como herramienta utilizada por la Corporación para la producción de saber con y desde lo comunitario.

El parloteo se practica hacia dentro y hacia fuera de la Corporación IFT para generar diálogo, construir y circular saberes entre diferentes colectivos y agentes, propiciar articulación social y tener incidencia sociopolítica. Incluso en el contexto actual de Medellín, las organizaciones sociales reconocen el parloteo como una herramienta propia de la Corporación IFT y sus espacios, por lo que se hace urgente realizar un ejercicio de comprensión y análisis

¹ Integrante e investigador de la Corporación IFT. Coordinador incidencia. Correo electrónico: torreslubin@gmail.com

² Integrante, formador e investigador de la Corporación IFT. Correo electrónico: alexandersilva.rodas@gmail.com

³ Integrante, investigadora y coordinadora de construcción de saber de la Corporación IFT. Correo electrónico: marcela.galeano.a@gmail.com

⁴ Voluntaria e investigadora de la Corporación IFT. Correo electrónico: maria.gonzalesjim@gmail.com

⁵ Asesora de la investigación. Coordinadora de la Maestría en Educación y Derechos humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana – Unaula. Correo electrónico: alexandra.agudelolo@unaula.edu.co

crítico del parloteo para producir un conocimiento más concreto y riguroso sobre el mismo y poder aprender de todos estos años de experiencia, consolidando la práctica de la Corporación IFT.

Por otro lado, desde hace un tiempo, dentro de la Corporación IFT se ha iniciado la conversación sobre qué es el parloteo y sobre las diferencias y aspectos en común entre los diferentes parloteos que se han realizado desde la corporación. Han surgido también muchas preguntas acerca de los elementos que constituyen el parloteo y sobre el impacto o los efectos que este tiene en las personas que en él participan. En estas conversaciones se han identificado diferencias de perspectivas, recuerdos y experiencias, en la medida en que cada persona vive, experimenta, recuerda y reflexiona sobre cada parloteo de una manera diferente. Por tanto, otro problema u otra situación que hace falta construir en la corporación una visión compartida que abarque o recoja toda la diversidad de perspectivas y visiones a través de un ejercicio de sistematización donde entren a conversar y se entrelacen las diversas voces.

Por todo lo anterior, se estableció una articulación entre la Corporación IFT y la Maestría en Educación y Derechos humanos, su línea de subjetividades y subjetivaciones políticas y específicamente el programa latinoamericano de estudios con jóvenes, que permitió desarrollar una propuesta de investigación en clave de sistematización, para recoger la experiencia del Parloteo y resignificarla como herramienta de producción de saberes sociales.

El presente artículo, es resultado de la mencionada investigación y está estructurado en varias secciones comenzando por la problematización de la experiencia del parloteo, luego, presenta la recuperación de la experiencia e introduce algunos elementos teóricos de la producción de saber en ciencias sociales en América Latina como mediación para la reflexión. Finalmente, muestra los hallazgos en términos de apuestas epistémicas y ético políticas del parloteo.

Finalmente, es importante señalar que el presente artículo es una síntesis de la investigación que está en proceso de publicación y que además, cuenta con una cartilla ilustrada para orientar la metodología del parloteo.

10.1 Problematización

Los integrantes del colectivo IFT desde sus inicios han creído en el poder del parloteo para restaurar lazos fracturados por las dinámicas de la

violencia, para el encuentro desinteresado en la palabra en el desacuerdo conversado, y por eso, haber trasegado durante tantos años llevando a cabo esta práctica, deja reflexiones en cada uno y en el proyecto colectivo. El problema identificado por la corporación es que no existe una sistematización y reflexión rigurosa sobre estos fenómenos, lo que nos puede generar un vacío en los acumulados de conocimiento y acción política que posiblemente estamos generando en la ciudad; o podemos estar ignorando las fallas que hemos tenido y estar repitiéndolas una y otra vez.

Es por eso que nos referimos al parloteo como una práctica cotidiana, y creemos en que los pequeños cambios son los que llegan a formar personas con pensamientos críticos y reflexivos que piensan su ciudad, su país. Por eso creemos que al sistematizar el parloteo podemos obtener una reflexión frente a nuestra cultura y el conocimiento que de este se derive será orientado a pensar acciones para seguir aportando en la construcción de una cultura de la paz.

En esa línea, creemos que partir de la sistematización de experiencias se pueden generar productos interesantes para compartir en el ámbito de la educación popular, la investigación social, y la academia. Queremos que estos productos nos generen recursos intangibles y tangibles para el fortalecimiento de nuestra corporación donde nuestro trabajo es construir nuevo conocimiento social desde un pensamiento crítico, por y para el fortalecimiento de los procesos comunitarios.

En términos de lo que la sistematización puede propiciar para cada sujeto, pensamos que cada persona experimenta y reflexiona cada parloteo desde su subjetividad. El problema reside en que estas subjetividades no dialogan en un escenario donde sea posible la construcción de un conocimiento compartido sobre esta experiencia. De ahí que la sistematización permita generar espacios donde las subjetividades se pongan en juego y pueda, de este modo construirse como una apuesta en común, construyendo una visión plural, inclusiva y enriquecida del parloteo, que lo consolide como práctica de la Corporación IFT.

Otro de los elementos importantes de esta problematización está asociado a que los parloteos, al ser espacios de diálogo sobre temas sociales, son pensados desde las realidades que experimentamos en especial los jóvenes, en esa medida sistematizar el parloteo nos lleva a visualizar con mayor nitidez la sociedad, el país que queremos a partir de pensar la ciudad, el barrio que queremos habitar. Colombia es un país en guerra, donde se necesita que los

jóvenes seamos quienes tomemos iniciativas para esbozar otros horizontes, estas formas alternativas de construir pensamiento crítico alrededor de las problemáticas sociales, de rescatar saberes, de generar acciones colectivas, de participar en lo público. Y así como Colombia, otros países que viven guerras internas y externas, han roto los lazos comunitarios, expandido las desconfianzas y dificultado proyectos colectivos. Entender el parloteo desde su sistematización puede aportar en esa vía de llevar un mensaje más claro al mundo sobre la necesidad de reconciliarnos, de volvernos a encontrar en el diálogo con otros diferentes, con conocimientos plurales, en nuestros acuerdos y desacuerdos para así seguir pensando otros mundos posibles.

A partir de estas reflexiones, la investigación se intencionó desde la pregunta ¿Cómo el parloteo aporta a la construcción de saber a través del diálogo y la inclusión de la pluralidad de conocimientos y el reconocimiento de la diversidad, de las otras y los otros?

10.2 Justificación

El parloteo es una práctica que se ha implementando desde el colectivo IFT para estimular el diálogo de saberes y a partir de ahí aprender y desaprender la realidad social que nos rodea.

El diálogo reflexivo ha sido un elemento fundamental de nuestros parloteos ya que concebimos el diálogo como la acción de intercambiar palabras, pero más aún como *acción interna y externa* que permite la escucha activa y la comprensión mutua, también hablar desde un saber autorizado por la experiencia, lo que sabemos y sentimos, pues para dialogar creemos no necesitamos, más que la autoridad de los expertos, la de distintos saberes de quien quiera compartirlo, sea campesino, sea trabajador, sea estudiante o sea profesional todas las voces son escuchadas siempre y cuando reflexione, sienta, se escuche a sí mismo y a los otros. Hemos buscado acercarnos al otro que es un humano igual en tanto ser corpóreo de sensaciones, y acercarnos a su diferencia en tanto que ser pensante desde su individualidad. Todo esto lo hemos hecho desde la intención y la intuición.

Durante más de nueve años venimos parloteando en las calles de los barrios, en las casas de amigos, en los parques, en festivales de jóvenes, en encuentros nacionales académicos y políticos, alrededor de distintos temas tales como: la paz territorial, la resistencia juvenil, el derecho a la ciudad, la acción colectiva. Para ello, nos hemos articulado con distintas organizaciones comunitarias de la ciudad estableciendo lazos de complicidad y confianza.

Cada vez venimos haciendo más registros, audiovisuales y escritos de lo que hacemos en los encuentros de parloteos.

Por lo anterior, la principal motivación para la realización de esta sistematización es la necesidad que actualmente existe en la Corporación IFT de apropiarnos de nuestros saberes, reflexionar sobre nuestras prácticas y aprender de ellas para generar acciones conscientes enmarcadas en procesos de transformación social, partiendo de la premisa de que solo a través de una comprensión y reflexión crítica y en profundidad sobre nuestras prácticas podremos orientar nuestras acciones y nuestro pensamiento y dotarlo de sentido.

IFT lleva más de nueve años realizando parloteos tanto dentro del colectivo para trabajar la toma de decisiones y los conflictos que se presentan, como hacia afuera, para construir conocimiento a partir del diálogo, generar articulación con otras organizaciones y tener incidencia sociopolítica. Pero después de tanto tiempo utilizando el parloteo y transformándolo, se necesita una investigación que permita conocer esta práctica en profundidad y acercarnos a comprender los procesos que genera, sus elementos diferenciadores de otras prácticas, su base epistemológica y su enfoque. Se hace necesario conocer, a partir de la sistematización del parloteo y de su trayectoria hasta el momento, las prácticas más adecuadas para generar cambios y transformación en cada parloteo que se realiza. Con esta sistematización podremos comprender también la influencia que cada uno de los componentes y fases del parloteo tiene en el proceso de diálogo que se abre en esta práctica.

Se hace necesario desarrollar una investigación que sustente nuestro quehacer, que haga tangible nuestro saber y que posicione a la Corporación IFT como organización que construye saber, que tiene incidencia sociopolítica y que elabora sus propias metodologías para ello. La sistematización permite que las prácticas y pensamientos que las personas y colectivos construyen entren en conversación con otros y otras, conociéndose, reflexionando sobre ellas y posicionándose en el mundo social. Por lo que otra motivación es poder construir un conocimiento riguroso sobre el parloteo con el fin de posicionarlo como una forma de construir saber a partir del diálogo y articular colectivos en torno a procesos de transformación social construida y desarrollada por la Corporación IFT a lo largo de estos últimos años. Incluso, como consecuencia de esto, la sistematización nos permite compartir nuestro saber y nuestras prácticas con otros colectivos, de manera que puedan utilizar el parloteo en sus propios procesos y espacios como herramienta consolidada y definida.

En relación al contexto local en el cual esta práctica se inscribe, nos encontramos en un momento donde la Corporación IFT y organizaciones de todo el país desarrollan procesos de construcción de paz a partir del diálogo y del reconocimiento y respeto de la diversidad, que nos llevan a la importancia de construir un conocimiento sólido y consciente sobre nuestra práctica, para trabajar en los procesos de transformación social que buscan una sociedad más equitativa, participativa y crítica. En este sentido, se hace pertinente consolidar a partir de la investigación prácticas de construcción de saber y tejido social basadas en el diálogo, el respeto y el reconocimiento de todos los tipos de saber y de todas las personas, como es el parloteo.

10.2.1 Objetivos

10.2.1.1 Objetivo general

Comprender el aporte de la práctica del parloteo a la construcción de conocimiento desde la experiencia de la Corporación IFT desde el año 2014 hasta el año 2019.

10.2.1.2 Objetivos específicos

1. Recuperar la experiencia de los parloteos en el quehacer de la Corporación IFT.
2. Identificar los componentes y las características que estructuran y definen el parloteo.
3. Identificar los elementos diferenciadores del parloteo respecto a otras prácticas de construcción de saber popular y de investigación participativa.
4. Posicionar el Parloteo como una estrategia de construcción de saber a partir del diálogo en el contexto local y nacional.

10.3 Recuperación de la experiencia del parloteo en el quehacer de la Corporación IFT

En el parloteo, como en toda técnica de investigación social que busque aportar en la construcción de saberes, según la perspectiva de Habermas (1968), se tiene un interés teórico-técnico, el cual se ve reflejado en la manera como estructuramos y planeamos cada parloteo. Así, el diseño de los espacios, la disposición de los cuerpos y distribución de los momentos son elementos

con los que se pretende aportar en la construcción colectiva de saber desde lugares de enunciación diferentes a los tradicionales, lugares más cercanos a la cotidianidad y experiencia de los territorios. A continuación relatamos las experiencias alrededor de su proceso de planeación y ejecución.

10.3.1 Proceso de planeación del parloteo

El proceso de planeación de los parloteos ha tenido varios componentes que consideramos, han incidido en la manera en que se desarrollan, tales como la conformación de un equipo metodológico, la pregunta, los roles de los participantes y la convocatoria de los participantes.

10.3.2 El equipo metodológico

Puede considerarse como el grupo de actores que diseña metodológicamente el parloteo, es decir lo planea y le imprime intencionalidad a la temática escogida. Sin embargo, la experiencia nos ha mostrado que el parloteo requiere, además del equipo metodológico, la articulación con las personas encargadas de llevar a cabo cada rol del parloteo (*dador, sintonizador, provocador, relator, participantes*) en sus diferentes momentos (*sintonía, provocación, diálogo/reflexión, aprendizajes*).

Según la experiencia, este equipo metodológico se ha construido de tres maneras distintas:

1. Equipo interno IFT en el cual los integrantes de la corporación definen la intencionalidad del parloteo y orientan la reflexión social desde las temáticas consideradas pertinentes políticamente por la corporación. Por ejemplo el cineparloteo en San Cristóbal fue construido por IFT respondiendo a un interés de reflexionar sobre las memorias silenciadas particularmente en este territorio (experiencia de cineparloteo realizada el 30 de septiembre de 2017).
2. Equipo de articulación en el que diferentes organizaciones construyen el parloteo de acuerdo a una intencionalidad temática y política. Regularmente este equipo se constituye a partir de una mezcla de participantes de IFT en articulación con otras organizaciones sociales y actores comunitarios e institucionales, tal y como se realizó el parloteo del Festival Imagine y el del Campaz (parloteo Festival Imagine, 26 de noviembre de 2017; parloteo Campaz, 1 de diciembre de 2017) donde se llevó a cabo un proceso de construcción de la temática

y las preguntas a cargo de varias organizaciones interesadas en las reflexiones propias de la ciudad de Medellín.

3. Equipo de alianzas en el que la propuesta metodológica del parloteo es diseñada para una entidad pública u organización social con el fin de develar perspectivas, reflexiones, propuestas e intereses dentro de territorios específicos, y que han respondido principalmente tanto a la inquietud de la institución que convoca así como a la apuesta social y política de la Corporación IFT. Este equipo reúne participantes de IFT y de otras instituciones para el planteamiento metodológico del parloteo, tal y como lo fueron los parloteos de los corregimientos de Palmitas y San Cristóbal y el del barrio Robledo (parloteo Palmitas, 19 de noviembre de 2017; parloteo Festival Imagine, 26 de noviembre de 2017; parloteo Robledo, 12 de noviembre de 2017), donde se planeó la temática y la pregunta en alianza con las promotoras territoriales de la Secretaría de Juventud quienes tenían interés de suscitar una temática de reflexiones para los jóvenes de cada territorio.

10.3.3 La pregunta

Es un importante punto de partida para los parloteos y es la que nos ha permitido situar las reflexiones en temáticas tan complejas como la paz territorial, el derecho a la ciudad y el territorio o la memoria para la construcción de paz. En los cinco parloteos analizados, la pregunta fue diseñada buscando el compartir experiencias y sensaciones de los territorios para el diálogo reflexión.

10.3.4 Convocatoria de los participantes para el parloteo

De los cinco parloteos que desarrollamos en el marco de la sistematización, en ninguno las personas que acudieron recibieron preparación de ningún tipo previa a la actividad. En otros parloteos de la Corporación IFT, como es el caso de aquellos que tienen carácter investigativo y que sirven para debatir y construir nociones básicas sobre un concepto o tema, los participantes sí recibieron previamente un documento que servía para nutrir la conversación. Sin embargo, esta es una práctica excepcional.

Observamos que los/as participantes de los parloteos, tanto de los que sistematizamos en el presente documento como de otros que la Corporación IFT ha realizado, suele ser un grupo homogéneo conformado por las organizaciones sociales y comunitarias con las que IFT trabaja y desarrolla

sus proyectos por los y las jóvenes que participan de sus procesos. Cuando el parloteo se hizo en un territorio concreto (como fueron los parloteos de Robledo y Palmitas) y puesto que la encargada de convocar a los participantes lo hizo a través de un volante informativo dirigido a un público muy específico, los grupos fueron homogéneos y compartieron características como la pertenencia a una comunidad y a procesos propios de esta (Robledo - Palmitas), pues era difícil que alguien externo a ese círculo organizativo o territorial acudiera.

10.3.5 Proceso de ejecución del parloteo

10.3.5.1 Los roles del parloteo

El nivel de compromiso que adquiere cada rol desde la planeación hasta la ejecución del parloteo afecta su desarrollo. Por ejemplo, en los parloteos de análisis -por lo general- el provocador y el dador, han ejercido gran influencia en el desarrollo del diálogo/reflexión, pues aspectos como la relevancia temática de sus intervenciones y su protagonismo inicial, significan un importante foco de atención en los participantes de los parloteos. No obstante, en los parloteos analizados estos dos roles no participaron en el equipo metodológico encargado de la planeación temática y de las preguntas, por lo que vimos la necesidad de que tanto el dador como el provocador ineludiblemente siguieran haciendo parte del proceso de planeación en los parloteos futuros.

10.3.5.2 *El dador*

Desde la experiencia, el rol de *dador*, nos dejó ver que sus funciones tales como distribuir el tiempo, el uso de la palabra y la orientación de la conversación en relación con la temática que se propone son muy valiosas para el parloteo. Cuando el dador se vinculó al proceso del diseño metodológico del parloteo se logró traer a cuenta elementos que enfocaron el objeto de reflexión y análisis del parloteo en la conversación intencionada desde el diseño; cuando no lo hizo así, la temática se desbordó o tomó rumbos distintos al planeado. De lo anterior se desprende que el dador no actúa solo como un regulador del uso de la palabra sino que este debe tener un acercamiento a la temática del parloteo no solo desde el enfoque del diseño sino también desde la temática en sí misma a fin de que pueda interpelar a las personas que participan para que logren plantear interrogantes, identificar las distintas perspectivas que confluyen allí y profundizar en temáticas.

10.3.5.3 El provocador

El papel del provocador nos permitió reflexionar acerca de su rol como detonante de inquietudes en las personas que participan del parloteo y como éste (el provocador), pues aunque no buscamos que respondiera a la pregunta planteada en el diseño metodológico, por lo general sí vimos que orientó su intervención en relación al planteamiento de la misma. Puesto que las temáticas de los parloteos fueron muy variadas, regularmente tuvimos que invitar a personas de diferentes organizaciones con conocimientos específicos con lo cual evidenciamos que el provocador no hizo parte del equipo metodológico, pero en su mayoría sí fue sensibilizado metodológicamente sobre cuáles son las características de su rol en el parloteo como incitador, a fin de que no se extendiera más de lo necesario por su protagonismo inicial en el diálogo reflexión, y su lugar como conocedor sobre la temática particular del parloteo, y con ello evitar dificultades para el desarrollo horizontal del diálogo reflexión. En un caso, en el parloteo del Festival Imagine 2017, notamos que no hubo una buena sensibilización sobre este rol pues allí las provocadoras además de extenderse en el uso de la palabra, no lograron aclarar la temática del parloteo, por lo que las intervenciones en el diálogo reflexión del resto de participantes fueron muy cortas y coartadas por las personas provocadoras quienes asumieron un papel de *profes* o de *conferencistas* al responder, cuestionar o aclarar dudas de los participantes.

10.3.5.4 *Los participantes*

Al inicio nos hicimos la pregunta acerca del rol que tiene el resto de personas que participan en los parloteos, inicialmente nos preguntamos por ¿asistentes, públicos, audiencias, espectadores, participantes?, no obstante, al hablar de público del parloteo en el equipo de sistematización, surgió un debate en torno a si el concepto es apropiado para una dinámica como la del parloteo o no. Cuando se habla de público, se piensa en un grupo de personas pasivas o poco activas que contemplan un evento, acto o suceso, contribuyendo de manera puntual a su construcción. Esto no es lo que sucede en el parloteo, donde todas las personas que participan tienen la posibilidad de hacerlo de manera activa, en cualquier momento y durante el tiempo que requieran. Es decir, las personas que participan del parloteo son todas protagonistas del mismo, en la medida en que se entabla un diálogo donde todas pueden participar, lo que da lugar a que no haya un público como el que se da en una obra de teatro, una conferencia o un conversatorio. Por otro lado, el parloteo entendido como método de construcción de conocimiento

requiere de la participación activa y crítica de las personas que asisten. Si hablamos de público, sería difícil establecer quién es el público: ¿quiénes participan pero no organizan? ¿Quiénes asisten y no hablan, escuchan pero no participan? ¿Todas las personas participan, independientemente de si son organizadoras o no? En este sentido, la reflexión a partir de la experiencia nos hace ser conscientes de que nosotros hablamos de participantes y no de público.

10.3.5.5 *El sintonizador*

Si bien la sintonía ha sido característicamente sensorial, al reflexionar las experiencias aquí analizadas, nos mostró que es muy importante guardar una relación entre la sintonía, la pregunta y la temática a fin de que esta fuera mejor recibida e invitara a los participantes del parloteo a vincularse en la dinámica de complementariedad de los saberes populares, ancestrales y científicos. Por ejemplo en el parloteo del Festival Imagine, quien guiaba la sintonía, invitó a los participantes a reconocer las semillas a partir de la vista y el tacto luego de introducir la actividad con las siguientes palabras:

Hoy tenemos unas acompañantes muy bonitas, las semillas. Estas son símbolo hoy del alimento, del campo, pero también de nuestro futuro. En la semilla hay una planta, pequeña o grande, entonces vamos a hacerla testigo de nuestra palabra, de nuestro entendimiento. (Sintonizadora del Parloteo Festival Imagine, 2017)

En el parloteo del Festival (2017) las temáticas fueron: derecho al territorio, transformaciones en el territorio, realidades y prácticas de las juventudes rural-urbanas; y a su vez, las preguntas que orientaron la reflexión fueron ¿Cuáles han sido las transformaciones que ha tenido el territorio de San Cristóbal y cómo han incidido en sus dinámicas sociales? ¿Cuáles son las realidades y prácticas de las y los jóvenes rurales-urbanos de acuerdo al contexto territorial? Lo anterior evidencia una clara relación de las temáticas, la pregunta y la sintonía.

10.3.5.6 *El relator*

La sistematización de los cinco parloteos analizados aquí nos llevó a reflexionar sobre las dificultades de la relatoría para una construcción de saber desobediente del marco epistémico tradicional. De una parte, la relatoría es encargada a un relator, quien debe consignar en ella los elementos que den cuenta del diálogo-reflexión, de ahí que se entienda la relatoría como el

registro y la síntesis de la construcción de saber del parloteo. Sin embargo, esta síntesis no puede adjudicarse por completo al relator, puesto que en principio, fue a partir de las palabras compartidas por los participantes del parloteo que el relator tuvo la herramientas que necesitaba para elaborar el relato del parloteo. En este sentido la relatoría fue tanto un producto de coautoría y elaboración intersubjetiva como un producto interpretativo del relator. La dificultad se expresa así en torno a cómo garantizar la coautoría de las relatorías a partir de la tensión intersubjetiva entre la intencionalidad temática del parloteo, las palabras de los participantes y las percepciones del relator de la conversación. En este sentido, surge otra dificultad para el análisis de la relatoría del parloteo, pues esta es escrita por el relator, lo cual plantea preguntas sobre cuál es el tipo de persona para ejercer el rol de relator, pues tiene el gran reto de romper con la colonialidad epistémica e introducir formas verdaderamente horizontales y colectivas de construir conocimiento a través de la relatoría.

10.4 Apuestas teóricas: producción de saber a través de diálogos latinoamericanos

“La palabra sin acción es vacía. La acción sin palabra es ciega. La palabra y la acción fuera del espíritu de la comunidad son la muerte” (Pensamiento Nasa, en Escobar, 2014, p. 50).

La presente sistematización de experiencias se sustenta en un horizonte epistemológico comprensivo. Desde este horizonte, la realidad se concibe como una construcción social llevada a cabo por sujetos que crean significados y resignifican desde su propia condición, esto es, su lugar de enunciación y su entramado histórico. La diversidad y pluralidad se hace necesaria bajo esta forma de construcción de conocimiento. Algunas corrientes importantes del pensamiento sirven de referentes a esta postura: las epistemologías del sur y diferentes corrientes latinoamericanas.

De estas corrientes retomamos referentes conceptuales surgidos de la necesidad de identificar en el panorama epistemológico y social. Son discursos que desafían las comprensiones dadas por sentado en el pensamiento y la vida. Las acciones contrahegemónicas que esto conlleva, obliga pues a aclarar nuestro lugar en el mundo y nuestra identidad en el territorio

El paradigma comprensivo dentro del que se enmarcan las epistemologías del sur y la corriente latinoamericana representan una cruzada por el recono-

cimiento de la pluralidad como un hecho en el mundo, el cual hace necesaria la revisión del paradigma unidimensional y hegemónico de la realidad así como revisar epistemes y sociedades de hace tiempo silenciadas.

10.4.1 El pensamiento latinoamericano

Reconocemos el pensamiento latinoamericano como un elemento de suma relevancia para esta sistematización pues nos sitúa en un contexto científico y social de reconocimiento de la diversidad y la identidad.

La inserción de América en el sistema mundo con el *Descubrimiento* significó un intercambio cultural que dio lugar al mestizaje, exterminio y dominio de quienes habitaron Latinoamérica, pero también significó el inicio de un modelo social occidental, capitalista y liberal que acentuó en la base de la sociedad moderna latinoamericana la contradicción como condición de desarrollo. Así, la civilización y la barbarie encarnan dicha dicotomía.

“Nuestra contemporaneidad, que nació marcada por las contradicciones y conflictos que caracterizaron al Estado liberal oligárquico, culmina en la caricatura de aquel Estado creada por el neoliberalismo de fuera y de dentro de nuestros países” (p. 67), dicho de otra forma, la contradicción social ha llevado a una crisis institucional del Estado en Latinoamérica en la que las voces de los poderes no hegemónicos son acalladas para el mantenimiento de las condiciones sociales por parte de una hegemonía. En la ideología en este sentido es un concepto relevante pues establece los parámetros culturales hegemónicos. Así,

La obra cultural puede ser caracterizada por el hecho de que realiza un universo más o menos coherente que corresponde a una visión del mundo cuyos fundamentos son elaborados por un grupo social privilegiado. En este sentido, el escritor no refleja la conciencia colectiva (...) sino que, por el contrario, lleva hasta un nivel de coherencia muy avanzado las estructuras que esta ha elaborado de forma relativa y rudimentaria (p. 56).

La crítica a la historiografía latinoamericana, así como el reconocimiento del legado y pertinencia de los pensadores latinoamericanos, constituye así una epistemología enraizada en la pregunta que interroga la identidad latinoamericana en busca de dar el lugar que corresponde a la naturaleza y los que José Martí llamó la falsa erudición.

10.4.2 Ecología de saberes

Sumado a esto, el aparato científico se acondicionó a ese sistema económico capitalista, con ello se insertó una sola verdad, la verdad científica para afirmar los valores y las formas unidimensionales de explicar y vivir el mundo. Esto es lo que De Sousa Santos llama el *pensamiento abismal*, que descarta la pluralidad epistémica y por tanto las diversas formas de experimentar e interactuar en el mundo, propiciando la injusticia social a un nivel planetario. “La injusticia social global está, por lo tanto, íntimamente unida a la injusticia cognitiva global” (p. 20) lo que significa que la hegemonía de un tipo de pensamiento y conocimiento reproduce la injusticia y por ello “la batalla por la justicia social global debe (...) ser también una batalla por la justicia cognitiva global” (p. 20), esto es, plantear alternativas al pensamiento hegemónico.

Frente a ese contexto –especialmente los latinoamericanos que reconocemos nuestra historia de dominación epistémica–, nos interesa retomar la pregunta que se hace De Sousa Santos (2010) *¿cómo luchar contra las líneas abismales usando instrumentos conceptuales y políticos que no las reproduzcan?* (p. 44)

Ante lo cual consideramos que para enfrentar dicho pensamiento dominante, está todo por construir. Desde ahí hay propuestas interesantes como la que sugiere De Sousa Santos (2010) con la construcción de un *pensamiento pos-abismal*, que implica reconocer “la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de sí mismo y de los otros una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico” (p. 33).

De esta alternativa de pensamiento se deriva una noción más precisa con la que nos identificamos: *ecología de saberes*, la cual es valiosa para comprender las implicaciones para transformar esa realidad dominante. Retomamos de esta su premisa fundamental en la que se reconoce que todo conocimiento tiene límites internos y límites externos (p. 36), los límites internos tienen que ver con las formas de intervenir el mundo modelados por cada conocimiento; los límites externos, son los que se dan a partir del reconocimiento de otros saberes con otras versiones de la realidad social. Esta es una postura muy interesante en tanto hasta ahora la ciencia solo ha reconocido sus límites internos desconociendo que otros saberes tienen sus propias verdades y sentidos.

Adicionalmente, nos interesa de esta perspectiva el hecho de entender los distintos conocimientos como *testimonios* de vida, pues de acuerdo con De Sousa Santos (2010) “Todos los conocimientos son testimonios desde que lo

que conocen como realidad (su dimensión activa) está siempre reflejado hacia atrás en lo que revelan acerca el sujeto de este conocimiento (su dimensión subjetiva)” (p. 36).

Sumado a esto, la ecología de saberes implica el reconocimiento de sujetos de conocimientos así como de ignorancias. Pues comprender que somos seres de ignorancia implica hacer conciencia de lo que sabe y lo que no, para ponerse en actitud de olvidar lo aprendido o desaprender, tal y como lo señala De Sousa Santos (2010): “así, en un proceso de aprendizaje gobernado por la ecología de saberes, es crucial comparar el conocimiento que está siendo aprendido con el conocimiento que por lo tanto está siendo olvidado o desaprendido”. (p. 35)

Ahora bien, a pesar de que enfatizamos en el rescate del saber propio venido de la experiencia personal, eso no implica negar el aporte del saber científico, tal y como en la ecología de saberes se concibe:

Es una ecología porque está basada en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos (uno de ellos es la ciencia moderna) y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía. La ecología de saberes se fundamenta en la idea de que el conocimiento es interconocimiento. (p. 32)

Por lo que optamos por hacer un uso contrahegemónico: “Como una epistemología posabismal, la ecología de saberes, mientras fuerza la credibilidad para un conocimiento no científico, no implica desacreditar el conocimiento científico. Simplemente implica su uso contrahegemónico”. (p. 35)

10.4.3 Ontología política, ontología relacional y pluriverso

Uno de los procesos fundamentales de los movimientos sociales es el de crear ontologías, entendiendo que la “ontología se refiere a aquellas premisas que los diversos grupos sociales mantienen sobre las entidades que *realmente* existen en el mundo” (Escobar, 2014, p. 57). Arturo Escobar (2014, p. 13) otorga a los movimientos y grupos sociales un papel fundamental en la construcción de diferentes configuraciones o visiones del mundo a partir de su accionar político con el concepto de ontología política, ya que entiende que “toda ontología o visión del mundo crea una forma particular de ver y hacer la política” a la vez que “muchos conflictos políticos nos refieren a premisas fundamentales sobre lo que son el mundo, lo real y la vida; es decir, a ontologías”. De esta forma, “a través de las prácticas, las ontologías crean verdaderos mundos” (Escobar, 2014, p. 58). Las prácticas de los colectivos dan

lugar a ontologías políticas y configuraciones del mundo determinadas, por lo que es interesante analizar cómo se construyen dichas ontologías, quiénes las construyen, para quiénes y cómo dialogan las ontologías construidas por diferentes grupos sociales entre sí.

En la medida en que “todas las cosas del mundo están hechas de entidades que no pre-existen a las relaciones que las constituyen” (Escobar, 2014, p. 58), desde las ontologías o visiones del mundo que cada grupo social construye se conciben los diferentes elementos de su entorno de determinada manera y esto da lugar a formas de relacionamiento determinadas. Desde esta perspectiva, las ontologías relacionales son aquellas en las que “los mundos biofísicos, humanos y supernaturales no se consideran como entidades separadas, sino que se establecen vínculos de continuidad entre estos” (Escobar, 2014, p. 58). Muchas comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas han construido una ontología relacional desde sus orígenes, que se opone o se diferencia de la ontología individualista y desconectada de la naturaleza que se promueve desde el pensamiento colonial, en el cual la percepción del entorno y la naturaleza como ser inerte da lugar a prácticas extractivistas basadas en el crecimiento económico, el individualismo y la productividad (Escobar, 2014). En este trabajo de investigación nos situamos en una ontología relacional donde el respeto con el entorno, con las personas, con los grupos sociales, con la naturaleza y con todos los elementos que nos rodean es esencial para nuestro ser y estar en el mundo, comprendiendo que la construcción de conocimiento y nuestra práctica pasa por la integración, el reconocimiento y el respeto tanto de toda la humanidad como de la naturaleza.

Las relaciones con los otros y con el entorno se pueden dar de múltiples formas, pero en nuestro caso, nos sentimos recogidos en el concepto que Raquel Gutiérrez Aguilar (como se cita en 2012, p. 3 en Escobar, 2014, p. 52) define como *entramado comunitario* y con el cual se refiere a “la multiplicidad de mundos de la vida humana que pueblan y generan el mundo bajo pautas diversas de respeto, colaboración, dignidad, cariño y reciprocidad”. En el parloteo, un eje central es la construcción de relaciones de reconocimiento y respeto con el otro, donde se valora la diversidad, y la construcción de articulación y redes de apoyo y reciprocidad entre diferentes grupos. Construir este tipo de organizaciones a partir de la praxis es otro de los ejes fundamentales de un colectivo de IFT en la medida en que es una de las bases para la construcción de conocimiento popular y para la transformación hacia otras maneras de relacionarnos. Todo este proceso

implica un trabajo de transformación desde la base del sistema en el que muchos de nosotros hemos crecido. Como dice Escobar (2014),

Adentrarse en el campo de la relacionalidad —comenzar a vivir con la inspiración profunda que evoca y transformar nuestras prácticas y espacios cotidianos de acuerdo a dicha inspiración— no es fácil. En cierta forma requiere una reconversión ontológica. Parte de este proceso requerirá, por lo menos, de una verdadera y perpetua invención de nuevas prácticas, incluso mediante instrumentos como las tecnologías digitales; parte surgirá de abrirse con atención a aquellos grupos y formas de pensar que han mantenido vivas las formas relacionales de existir (p. 60).

Es en este punto donde el papel de los movimientos sociales en los procesos de transformación y construcción de conocimiento es esencial, como una forma de construir o recuperar o reconocer ontologías diferentes a la hegemónica e inventar nuevas prácticas.

Como se expone desde el MCD (modernidad/colonialidad/descolonialidad), a lo largo de la historia se ha vivido en América Latina un proceso de “colonialidad del saber y del ser” (Escobar, 2014, p. 42) donde determinadas ontologías, construidas por grupos indígenas, campesinos y afrodescendientes, se han invisibilizado. Esto hace necesario que para un proceso real de transformación y emancipación se desarrolle un proceso de descolonización epistémica, donde se construya conocimiento desde los grupos de base, que responda a sus necesidades y reconozca su manera de ver y comprender el mundo. En este sentido, la corriente de pensamiento decolonial o MCD (Modernidad/colonialidad/descolonialidad) sirve de referencia teórica para este trabajo de sistematización del parloteo, en la medida en que enmarcamos el parloteo como una práctica que nos permita abrir espacios para la descolonización epistémica. El parloteo se construye desde esta visión como una estrategia que da lugar a una “concepción de ontología que permita múltiples mundos” (Escobar, 2014, p. 18), que es lo que Escobar denomina pluriverso (2014, p. 18) y que el movimiento zapatista define como “un mundo donde quepan muchos mundos” (Escobar, 2014, p. 59).

Nuestra investigación se ha desarrollado en el marco de una “perspectiva de ontología política del territorio” (Escobar, 2014, p. 19) en la medida en que -como dijimos anteriormente- busca oponerse a la visión de un mundo (capitalista, liberal y secular) para defender la existencia del *pluriverso*, donde existen otros modelos de vida, con otras relaciones con el entorno y donde se reconocen múltiples configuraciones del conocimiento, asemejándose a las *luchas ontológicas* que desarrollan grupos indígenas, afrodescendientes

y campesinos (Escobar, 2014, p. 19). En nuestro caso, dicha lucha ontológica se desarrolla en un contexto diferente, que es el urbano y con la particularidad de ser dinamizada por grupos juveniles, por lo que es interesante analizar cómo se lleva a cabo la construcción de conocimiento y la reconstitución de la relacionalidad y comunalidad en un espacio urbano que está tan marcado por la modernidad y por una concepción del mundo globalizada y capitalista, que promueve otras maneras muy diferentes de relacionamiento a la que desde las ontologías relacionales se proponen (Escobar, 2014, p. 60).

10.5 Apuestas metodológicas: el parloteo en el ciclo de acción–reflexión–acción.

Autores como Fals Borda (1979) hacen un llamado a la responsabilidad que la comunidad de científicos tiene en los procesos de transformación social y a partir de su trabajo con diferentes comunidades colombianas, genera unas reflexiones alrededor de la articulación entre teoría y práctica y de la construcción de conocimiento desde, por y para los grupos de base, en contraposición a la producción de conocimiento desarrollada por las clases dominantes (Fals, 1979). En primer lugar, habla de la necesidad de que las herramientas de trabajo y las estrategias de construcción de conocimiento guarden coherencia con nuestra visión de responsabilidad social (Fals, 1979, p. 254), reflexión que es muy pertinente en el marco de la investigación que nos ocupa. Fals Borda (1979) expone cómo la posición social de los individuos y grupos dentro de las relaciones específicas de poder del sistema que habitamos da lugar a una construcción del conocimiento, que responden necesariamente a unos intereses y contextos concretos. En este sentido, se hace esencial en la construcción de conocimiento preguntarse “para quién” se está construyendo dicho conocimiento (Fals, 1979, p. 263). Así, en el desarrollo de la investigación social en Colombia se encuentra la necesidad de que sean los grupos de base los que se apropien de las herramientas de investigación desarrollando trabajos de formación en investigación social, se busca construir un conocimiento popular donde se reconozca el saber y el sentido común de las comunidades y se concibe la práctica como elemento anterior a la reflexión, buscando de esta manera la articulación de teoría y práctica en un ciclo donde la una alimenta y enriquece a la otra, que da lugar a la investigación–acción (Fals, 1979). Podemos relacionar esto con lo que anteriormente comentábamos de la necesidad de visibilizar ontologías políticas y relacionales (Escobar, 2014) que históricamente han sido negadas para construir un pluriverso donde

todas las visiones del mundo y configuraciones de conocimiento quepan, y donde no predomine la visión y la forma de construir conocimiento de la clase social dominante.

El parloteo, desde nuestra concepción del mismo, se inscribe en este marco metodológico por ser una práctica que busca construir conocimiento a partir de las experiencias y prácticas de numerosos actores y grupos sociales, cada uno con su visión de la realidad, de manera que se generen unas reflexiones que enriquezcan la práctica y den lugar a nuevas acciones de transformación. Encontramos muy pertinente el concepto de praxis, “entendida como unidad dialéctica formada por la teoría y la práctica, en la cual la práctica es cíclicamente determinante” (Lenin en Fals, 1979, p. 273). De esta manera se construye un conocimiento situado, que se inserta en el bucle de acción–reflexión–acción propuesto por la investigación–acción y cuyo fin último es contribuir al proceso de emancipación y fortalecimiento de los grupos de base para generar transformaciones sociales.

Son muchas las preguntas que nos hacemos tras este rápido recorrido por corrientes y autores en los que nos apoyamos para nuestra investigación. Por ejemplo, Escobar habla de la construcción del pluriverso y de la necesidad de reconocer múltiples configuraciones de conocimiento, pero también nos avisa de la ausencia de lo afro y del género en las corrientes alternativas al desarrollo (Escobar, 2014, p. 63). Una pregunta válida para el parloteo sería ¿se da ausencia de algún grupo social y su consecuente ontología en los parloteos y en la construcción de conocimiento que se ha generado hasta ahora? En relación al marco metodológico y relacionando nuestra experiencia con el trabajo de Fals Borda (1979), ¿cómo estamos articulando nosotros en los Parloteos teoría y práctica? ¿Cómo la construcción de conocimiento que estamos desarrollando fomenta el fortalecimiento y la emancipación de grupos sociales históricamente invisibilizados?

10.6 Apuestas políticas de la corporación IFT

Nos consideramos un colectivo que desde sus inicios le apuesta a la construcción de pensamiento crítico para la transformación social. Somos un proceso que emerge de las bases jóvenes de la ciudad de Medellín en el año 2009, primero como semillero, luego como colectivo y desde el 2016 como una corporación sin ánimo de lucro; con la intención de contribuir en la transformación de las realidades juveniles a partir de la investigación social, la educación popular y la incidencia en políticas públicas. Desde entonces,

IFT ha trabajado de la mano con organizaciones sociales, la academia y el sector público, en el desarrollo de acciones enmarcadas en la construcción de saber, la incidencia política y la acción colectiva.

10.6.1 La comprensión del saber

Desde la Corporación IFT, construir saber es una práctica que involucra un proceso del pensamiento, el discurso y la acción. Aquí la preocupación está centrada en la dimensión ético-política de lo que sabemos, es decir, en la conciencia sobre lo que sabemos ¿Cómo y por qué sabemos lo que sabemos? ¿Para qué nos sirve lo que sabemos? ¿Contribuimos a construir un mundo mejor a partir de lo que sabemos? Esta forma de concebir los procesos de construcción de saber está basada en dos enfoques: la educación popular y la investigación social comunitaria.

10.6.2 La incidencia sociopolítica

Entendemos la incidencia sociopolítica como una práctica que busca movilizar y visibilizar las voces y opciones que los sujetos políticos eligen sobre distintas situaciones problemáticas de la vida ciudadana. La comprendemos en dos niveles: una es la incidencia social, asociada a las acciones cotidianas para el cambio de imaginarios colectivos, discursos y prácticas de los jóvenes, por ejemplo se incide simbólicamente con acciones que afectan las decisiones de cada sujeto cuando sus perspectivas se transforman, o con la comunicación a partir de la publicación de un video en distintas redes sociales o medios académicos sobre un proceso formativo en un territorio particular que afecta la percepción de distintas personas sobre una problemática social. Y la otra, es la incidencia política constituida por acciones que tienen un carácter público político (participación ciudadana en todas sus formas desinstitucionalizadas) y lo público estatal.

10.6.3 La acción colectiva

La entendemos como una práctica en la que se juntan las voluntades de distintas organizaciones y personas en pro de acciones concertadas a partir de unas motivaciones e intereses comunes de cambio social. La acción colectiva es movilización social y política. El concepto de acción se enmarca -según José Padrón- en un momento o situación inicial en el que un cierto estado de cosas es considerado por el actor como deficitario, con el cual no se siente conforme o que supone puede ser mejorado. De acuerdo con Maria da

Cloria Oh, el concepto de acción pasa del plano individual al grupal, cuando las acciones como formas de expresión son construidas por actores sociales colectivos pertenecientes a distintas clases y capas sociales, articuladas en ciertos escenarios de la coyuntura socioeconómica, histórica, cultural y política del país, creando un campo político de fuerza social en la sociedad civil. Por su parte, Faletto (1986) señala que la acción colectiva juvenil se da en tanto los y las jóvenes empiezan a afiliarse a distintos colectivos que convocan un sinnúmero de intereses –ambientales, culturales, económicos, religiosos, de diversidad sexual y género, etc.–, así como también desde sus vivencias y particulares visiones del mundo, construidas a partir de su condición generacional, configuran redes de acción y movilizaciones en torno a su propio reconocimiento como actores sociales.

Ahora bien, el parloteo pensado como escenario para el diálogo de saberes y construcción crítica de pensamiento busca lograr el puente entre la construcción de saber, la incidencia sociopolítica y la acción colectiva al reivindicar el potencial transformador del diálogo.

10.6.4 El parloteo, la construcción de saber y la incidencia sociopolítica

Actualmente la humanidad atraviesa una etapa en la que la tecnología, el conocimiento y la racionalidad son los referentes a los cuales están ligadas concepciones como el progreso, la innovación y el bienestar, sin embargo, no solo el progreso no ha llegado a todos los lugares equitativamente, sino que otras nociones para el bienestar de las personas han sido negadas. Muestra de ello es que los saberes tradicionales, la oralidad y la metáfora fueron extirpados del conocimiento válido y condenados a ocupar un segundo lugar en la medicina, la política y casi todas las esferas de la sociedad occidental.

En la sociedad colombiana, así como en América Latina, este fenómeno ocurre de manera particular pues hay una diversidad extensa de territorios y culturas a lo largo de todo el país, lo cual puede tener alguna relación con el hecho de que el Estado pensado desde el gobierno central tenga poca presencia en el territorio nacional y tengamos tan desafortunada variedad de grupos armados. La diversidad cultural en el territorio colombiano obliga a plantearse la pregunta por el lugar de los saberes tradicionales y ancestrales en medio de un contexto predominantemente racionalista y tecnológico.

Al respecto, desde la Corporación IFT, consideramos que la débil presencia del Estado colombiano ha hecho que los sectores periféricos y populares de Colombia hayan tenido que construir, no solo sus casas, sino también los referentes para leer el territorio en el que se asientan y por ello hayan construido cierto saber a partir de la experiencia. Las abuelas y abuelos también en los territorios, nos muestran los saberes que tradicional y culturalmente han construido para sí y que no han pasado por la *letra muerta* sino por la oralidad. Así pues, los saberes populares y formados desde la experiencia son referentes desde los cuales puede tejerse una imagen interpretativa del mundo, con lo cual, existen, además de formas racionales, otras maneras de crear formas para comprender el mundo.

La concepción científica eurocéntrica del mundo, y las concepciones experienciales y tradicionales del mundo, han sido hasta ahora antagonismos que en la corporación IFT llamamos construcción de saber y producción de conocimiento por lo cual estableceremos algunas diferencias entre estos conceptos para ir avanzando hacia el delineamiento de los componentes que hacen parte de la práctica del parloteo y su enfoque tanto epistémico como político.

Referencias

- Borda, O. F. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo XXI Editores - CLACSO.
- Borda, O. F., y Rodríguez Brandão, C. (1987). *Investigación participativa*. La Banda Oriental.
- Ceceña, A. E. (2008). *De los saberes de la emancipación*. Clacso.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Fondo Editorial Unaula.
- Fals Borda, O. (1979). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Tercer Mundo Editores.
- Habermas, J. (1990). *Conocimiento e interés*. Aguilar, Altea, Tauros, Alfaguara.
- Habermas, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili.
- Habermas, J. (1997). *Ensayos políticos*. Ediciones Península.
- Olivé, L., De Sousa Santos, B., Salazar, C., Antezana, L., Navia, W., Valencia, G., . . . Tapia, L. (2009). *Pluralismos epistemológicos*. Clacso, Muela del Diablo; Comuna; CIDES- UMSA.
- Wallerstein, I. (1999). *El moderno sistema mundial*. Siglo XXI.